

Aviso a navegantes: mayor volatilidad

Sonsoles Castillo Delgado

Diario El País (España)

Este ha sido uno de los mensajes más claros que dio Mario Draghi en la rueda de prensa del pasado miércoles tras la reunión del BCE, que se suma así a los avisos que se vienen lanzando desde distintos ámbitos, ya sean otros bancos centrales como la Reserva Federal estadounidense como el Banco de Pagos Internacional de Basilea. Los movimientos que se están observando en los mercados financieros están siendo particularmente bruscos y es muy probable que ésta continúe siendo la tónica en los próximos meses. El ejemplo más reciente ha sido la escalada de los tipos de interés en Europa en el último mes y medio, con fluctuaciones diarias que no se veían desde hace mucho tiempo. Pero este no es más que el último episodio de una larga saga que se ha venido observando en los dos últimos años, como el de bonos americanos, el de divisas emergentes o algunos índices bursátiles.

La volatilidad seguirá presente por motivos varios: la salida prevista de la Reserva Federal de un larguísimo periodo de tipos bajos, la escasa liquidez o profundidad de los mercados ante la desaparición de determinado tipo de inversores, que está amplificando los movimientos en los mercados, así como la propia incertidumbre sobre la recuperación o los riegos que planean sobre el escenario global (situación de Grecia y conflictos geopolíticos, por mencionar algunos). Así que el aviso está dado: acostúmbrense a una mayor volatilidad.

Aparte de este mensaje, hay otros elementos a destacar de la reunión del BCE y que deberían contribuir a tranquilizar a los agentes económicos y los mercados. Por un lado, las perspectivas de recuperación económica de la zona euro y el gradual ascenso de la inflación se mantienen inalterados. El buen comportamiento de la demanda interna, particularmente del consumo privado, apuntalan las buenas perspectivas económicas, aunque los riesgos siguen siendo a la baja. Igualmente, se confirma que la inflación ha tocado fondo y registra tasas positivas. De nuevo, no es particularmente novedoso, pero permite alejar cada vez más los miedos de escenarios deflacionistas que tanto preocupaban hace escasos meses.

Por otro lado, y quizá más importante, Draghi enfatizó el compromiso con la continuidad de las políticas, es decir, con el programa de compra de bonos que apenas si ha cumplido tres meses de vida. Este mensaje es particularmente relevante en la actual coyuntura, ya que algunos podrían defender que la buena marcha de los indicadores económicos hace inútil el mantenimiento de estas políticas. Pero, lejos de esto, Draghi no sólo dice que no se lo plantea, sino que recuerda que, caso de ser necesario, el BCE tomaría medidas adicionales.

Por último, Draghi no despejó ninguna interrogante sobre Grecia (lo contrario hubiera sido hasta imprudente dado el estado de las negociaciones), pero sí dejó muy claro lo importante de alcanzar un “acuerdo fuerte”. En los próximos días (semanas) veremos cómo se resuelve.

En definitiva, las palabras de Draghi tranquilizan por el mantenimiento de la política del BCE, pero alertan sobre los inevitables vaivenes en los mercados. Esto nos da una pista del limitado control que puede tener un banco central sobre los activos financieros y, en especial, sobre los tipos largos.

El presente documento, elaborado por el Departamento de BBVA Research, tiene carácter divulgativo y contiene datos, opiniones o estimaciones referidas a la fecha del mismo, de elaboración propia o procedentes o basadas en fuentes que consideramos fiables, sin que hayan sido objeto de verificación independiente por BBVA. BBVA, por tanto, no ofrece garantía, expresa o implícita, en cuanto a su precisión, integridad o corrección.

Las estimaciones que este documento puede contener han sido realizadas conforme a metodologías generalmente aceptadas y deben tomarse como tales, es decir, como previsiones o proyecciones. La evolución histórica de las variables económicas (positiva o negativa) no garantiza una evolución equivalente en el futuro.

El contenido de este documento está sujeto a cambios sin previo aviso en función, por ejemplo, del contexto económico o las fluctuaciones del mercado. BBVA no asume compromiso alguno de actualizar dicho contenido o comunicar esos cambios.

BBVA no asume responsabilidad alguna por cualquier pérdida, directa o indirecta, que pudiera resultar del uso de este documento o de su contenido.

Ni el presente documento, ni su contenido, constituyen una oferta, invitación o solicitud para adquirir, desinvertir u obtener interés alguno en activos o instrumentos financieros, ni pueden servir de base para ningún contrato, compromiso o decisión de ningún tipo.

Especialmente en lo que se refiere a la inversión en activos financieros que pudieran estar relacionados con las variables económicas que este documento puede desarrollar, los lectores deben ser conscientes de que en ningún caso deben tomar este documento como base para tomar sus decisiones de inversión y que las personas o entidades que potencialmente les puedan ofrecer productos de inversión serán las obligadas legalmente a proporcionarles toda la información que necesiten para esta toma de decisión.

El contenido del presente documento está protegido por la legislación de propiedad intelectual. Queda expresamente prohibida su reproducción, transformación, distribución, comunicación pública, puesta a disposición, extracción, reutilización, reenvío o la utilización de cualquier naturaleza, por cualquier medio o procedimiento, salvo en los casos en que esté legalmente permitido o sea autorizado expresamente por BBVA.